

100 AÑOS de la Legión

Una exposición conmemorativa en el Museo del Ejército presenta su historia, espíritu y tradición

DOS centenares de piezas dan vida a la exposición *100 años de la Legión*, organizada por el Museo del Ejército (museo.ejercito.es) —con sede en el Alcázar de Toledo— para conmemorar el primer centenario de la afamada unidad y que va a tener sus puertas abiertas hasta el próximo 5 de abril.

La muestra, que comenzó sus preparativos en mayo del año pasado, llega, asimismo, para dar a conocer la historia de la Legión, su particular idiosincrasia, así como sus valores y esencia. Lo hace, además, de la mano de uno de sus miembros, el coronel Pedro Pérez García. Hoy, destinado en el museo, pero también «legionario, porque los exlegionarios no existen; cuando eres legionario, nunca dejas de serlo», aseguraba durante la presentación de la exposición el pasado 24 de septiembre.

El jefe de Estado Mayor del Ejército, Francisco Javier Varela, que hace una década fue responsable de la Brigada de la Legión, presidió momentos después la inauguración de la muestra.

ÁREAS DE EXHIBICIÓN

La propuesta se divide en tres espacios diferenciados del museo. En la terraza, se exhiben una selección de vehículos y piezas de artillería utilizados por las unidades legionarias. Entre unos y otras, se pueden ver un carro de combate *Panzer I* y una pieza con doble capacidad, anticarro y de acompañamiento a la Infantería, de fabricación española. Se trata de

armamento y material procedente, entre otros, de las Baterías y los Grupos de Caballería saharianos ya desaparecidos.

Muy cerca, nada más cruzar el umbral del alcázar desde la terraza, se encuentra otro de esos espacios. Aquí, las protagonistas son escenas y dioramas que reflejan diferentes momentos históricos y relacionados con las arraigadas tradiciones de la Legión. Es un área con cierto toque informal, ya que también refleja el eco de la unidad en el juguete. Los populares muñecos infantiles *clicks* son los que dan vida a varias recreaciones.

COMPLEMENTO AUDIOVISUAL

Además, al lado, se puede ver uno de los diferentes videos que completan el proyecto expositivo y que se emiten en distintas áreas del museo.

En el mismo entorno, unas escaleras descienden a la planta inferior —la del acceso principal de la institución por la calle De la Paz— y que llevan a la sala de exposiciones temporales, donde espera al visitante el plato fuerte de esta propuesta: la muestra propiamente dicha.

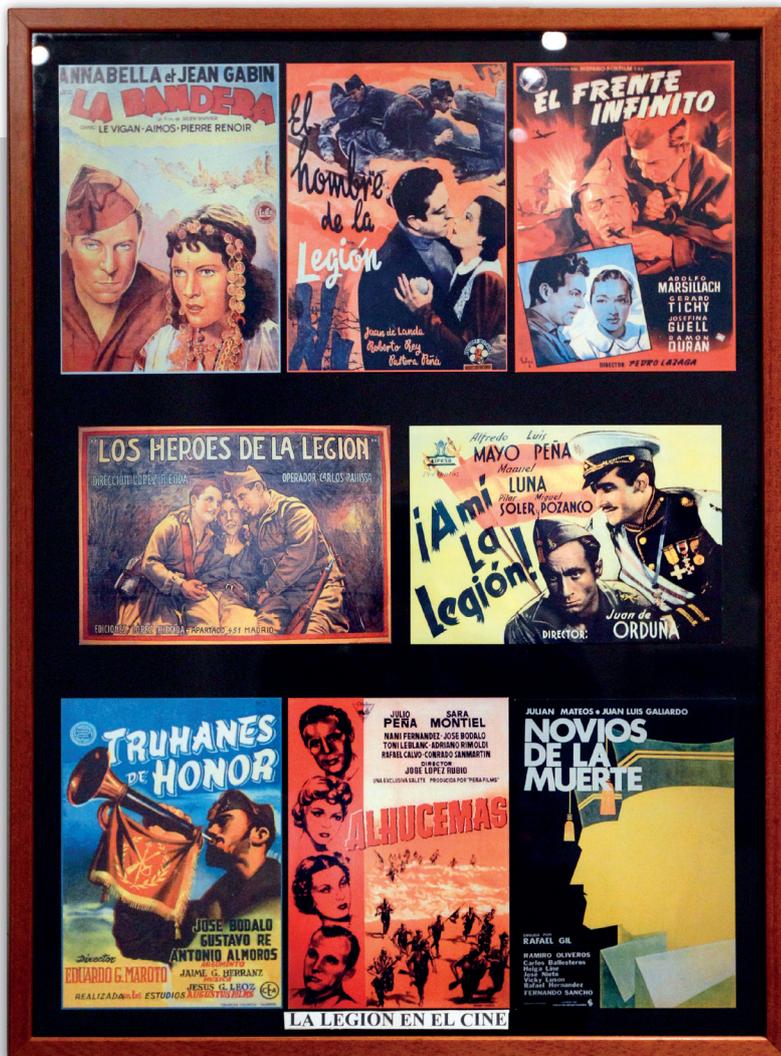
A modo de introducción y guía, un cronograma con la historia de la Legión da las claves básicas para abordar el devenir de la unidad. Es un elemento que busca situar al público en el contexto histórico y que contiene sus principales hitos. «Lo más complicado de elaborar», en palabras de su comisario.

«Queríamos presentar una referencia fidedigna y contrastada que los visitantes pudieran llevarse a casa», aseguró el



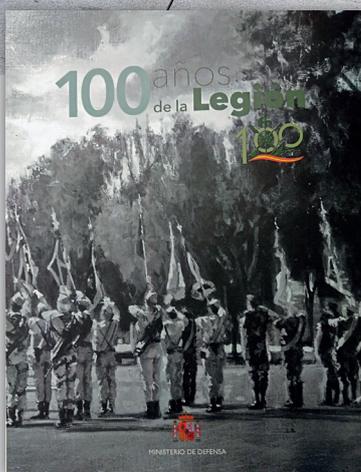


De izquierda a derecha, guion de 1923; vista parcial del bloque dedicado al «Alma legionaria», en el que la presencia de la mujer tiene un espacio propio y, debajo, carros de combate.



Carteles de cine incluidos en *La Legión y la sociedad*, que presenta diferentes ejemplos de cómo el mundo civil percibe a la unidad.

Selección de piezas de artillería que pertenecieron a las Baterías y Agrupaciones Mixtas de las unidades saharianas legionarias.



Arriba, portada del libro catálogo de la exposición, publicado por el Ministerio de Defensa. A la izquierda, Riffien, el primer gran acuartelamiento de la unidad.





Con la participación en operaciones internacionales se cierra el recorrido histórico. UNPROFOR, en los Balcanes, fue la operación que abrió el camino. Debajo a la derecha, monumento con el lema de la unidad.



«Ninot» de un caballero legionario con su mascota. La fotografía y las armas, también sirven al discurso expositivo.



«Preparados para cumplir cualquier misión, en cualquier lugar, en todo momento»

coronel Pérez García. «Hemos comparado diversas fuentes y buscado respuestas en los archivos hasta resolver lagunas, aparentes contradicciones... que nos han surgido a lo largo de su preparación», añadía.

Para completar la exposición, se ha publicado, asimismo, un libro-catálogo, editado por el Ministerio de Defensa y que incluye diez artículos de contrastados especialistas sobre diversos aspectos relacionados con la Legión.

UN SIGLO EN CUATRO ETAPAS

Aquí, para dar a conocer el devenir y mundo legionario, el primer paso es su *Recorrido histórico*, que avanza en cuatro etapas: *La Legión y la pacificación del Protectorado de Marruecos (1920-1927)*, *Tras la pacificación del Protectorado hasta su final (1927-1961)*, *La Legión y el Sahara (1956-1975)* y *Del Sahara a nuestros días: operaciones exteriores y la Brigada*.

Los inicios tienen un protagonismo especial, ya que son las bases de la evolución de la unidad. Así, por ejemplo, se presenta el credo legionario, con sus «doce espíritus que conforman su ideario y que ha permanecido inmutable en estos 100 años», señaló Pérez García.

Entre los protagonistas de la etapa están Alfonso XIII, que dio luz verde a la creación del *Tercio de extranjeros*, primer nombre que tuvo la Legión, y su fundador, Millán-Astray.

Al lado del «credo», una pieza hecha para la exposición: la maqueta del pionero acuartelamiento de Riffien, obra de Bernardo Alonso, empleado del museo y autor de otros modelos de la institución. «Cualquier legionario conoce la portada de Riffien», apostilló el comisario.

Los hechos de armas son otra de sus paradas. «La unidad se crea para combatir y, en 1921, ya participa en el socorro de Melilla», acción que hace retroceder a las fuerzas de Abd-el-Krim. Después llegarán el repliegue a la línea Estella (1924) y el desembarco de Alhucemas (1925). En estas acciones, la Legión ya cosechó un importante reconocimiento, que continuará creciendo.

Siguieron años de tiempos convulsos y de nuevos escenarios: las intervenciones en Barcelona y Asturias en 1934, la Guerra Civil, el final del Protectorado

(1956) y el repliegue correspondiente que se extendió hasta 1961, los episodios poco conocidos de Ifni y el Sahara (1957 y 1958), por los que reciben sus dos últimas laureadas individuales...

En paralelo, el *Tercio de extranjeros* creció y, con la formación de su segundo bloque, adoptó la denominación actual; en 1950 puso en marcha su cuarto tercio y llegó a tener sendos grupos de Caballería y Baterías.

Fotografías, cuadros, banderas —entre ellas un guion de 1923 y una enseña de la II República—, armas, dioramas, cartelas y paneles acercan al visitante todos estos hechos que, poco a poco, conducen hasta nuestros días. En concreto, a los años 90 del pasado siglo XX, con la creación de su Brigada y al conflicto de los Balcanes, guerra que supuso la desintegración de Yugoslavia.

La comunidad internacional organizó una operación de paz, UNPROFOR, y la Legión, fiel a su espíritu estuvo «preparada para cumplir cualquier misión, en cualquier lugar, en todo momento», aseguró el comisario, quien relacionó dicho lema con la esencia misma de la unidad: «La Legión es eso», recalcó.

RASGOS PROPIOS

Concluido el relato histórico, la muestra presenta características particulares legionarias, como sus «escalas». Recuerda que, en 1920, la tropa podía ascender a un empleo de oficial dentro del tercio, por ejemplo, y presenta nombres propios, como los de Carlos Tiede, de origen prusiano, Luis Crespo, colombiano, o Domingo Piris, quien sumó 43 años de servicio e incluso llegó a estar propuesto para dos laureadas de San Fernando.

También tiene su sitio aquí la Academia de formación de mandos legionarios. Con cierta nostalgia, Pérez García apuntó que las escalas legionarias tocan a su fin: «el próximo año quedará cerrada la de oficiales y en 2024 la de tropa».

La emoción manda, asimismo, en el siguiente bloque, el dedicado al *Alma*



La repercusión de la Legión en el mundo del juguete también tiene un hueco en la exposición, donde pequeños muñecos infantiles sirven para recrear diferentes momentos de la unidad.



Legionaria. Se recogen aquí varios aspectos, desde sus músicas hasta su afamada mascota, pero la primera imagen es el Cristo de la Buena Muerte, protector de la unidad y que procesionan en la Semana Santa de Málaga desde 1927.

Cuenta la exposición, que la relación con la ciudad y la imagen, viene de sus primeros años, cuando se atendía en la capital andaluza a los heridos llegados de la campaña de Marruecos.

A modo de curiosidad, sobre la talla presente en la muestra, el comisario, comentó que «acompaña a las unidades cuando son enviadas de misión».

El sentimiento de pertenencia a la Legión más allá del tiempo de servicio en la unidad se manifiesta en el *Sábado Legionario*, al parecer impulsado por el antes citado Piris para honrar a los compañeros caídos y que hoy sirve de marco solidario.

Sobre la mascota, se explica que «el carnero es el animal más tradicional, aunque ha habido hasta primates». De la música, por su parte, se señala su importancia desde el inicio, «la música se vio fundamental para la moral de la tropa», subrayó el coronel Pérez.

LA MUJER EN LA LEGIÓN

La presencia de las mujeres en la unidad cobra protagonismo en este tramo final. Junto a las actuales damas legionarias, están presentes las cantineras y enfermeras de antaño. Algunas también obtuvieron reconocimientos militares, incluso, con distintivo rojo, como Rosario Vázquez.

Carteles de cine, libros, pinturas y hasta un «ninot» se dan cita en el espacio reservado a reflejar cómo los legionarios son vistos desde fuera, la percepción que la sociedad tiene de ellos. Una panorámica que se completa con uno de los videos antes citados y que refleja cómo se ven ellos mismos.

Cierra la exposición el lugar de la memoria y el homenaje: la *Legión heroica*. El momento más especial para el comisario. A lo

largo de la muestra, los visitantes pueden saber de las bajas que la unidad ha sufrido en su historia, casi 50.000, entre las que figuran 10.000 muertos, pero es aquí donde son protagonistas.

Se mira atrás, se enseña el amplio abanico de recompensas recibidas; entre ellas, 30 cruces laureadas de San Fernando, 7 colectivas y 23 individuales. El visitante, por último, encuentra aquí también la «esencia de la Legión, como dice su lema «Legionarios a luchar, legionarios a morir».

Esther P. Martínez
Fotos:Hélène Gicquel